Somos Abya Yala
Somos una América

Boletín #18 Agosto 2019



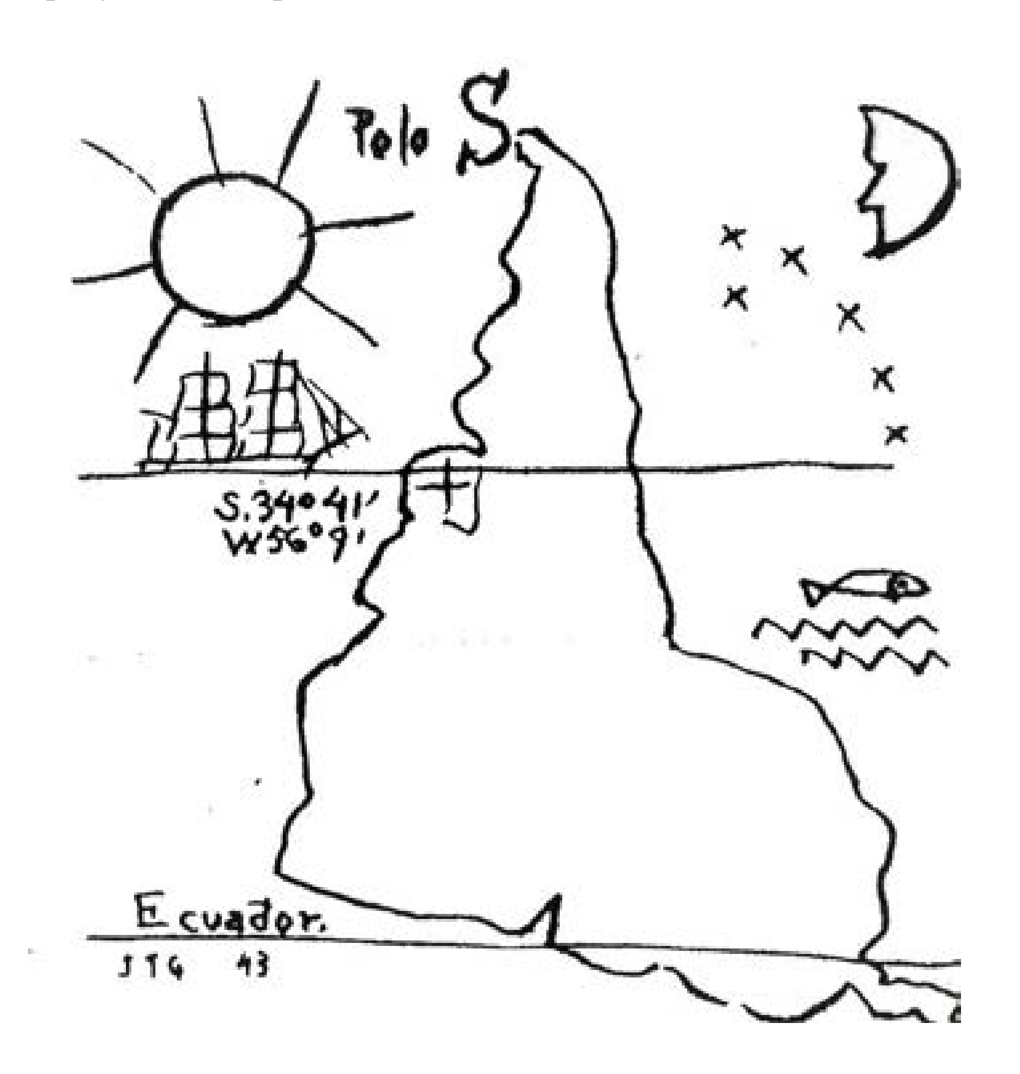
Cambio Climático en el Abya Yala: transformaciones en los territorios y alternativas desde las comunidades

Editorial

La convocatoria a este boletín surgió de las serias preocupaciones que como personas y colectivos, detrás de esta plataforma, tenemos respecto al cambio climático. Sobre todo, en los últimos años y meses, hemos sido testigos de cómo en el territorio del Abya Yala se han suscitado fenómenos semejantes, cuyo origen es la devastación ambiental y las consecuencias dan muestra de que los pueblos, que abajo resisten, caminan y se organizan, son también las primeras víctimas de la destrucción de la Madre Tierra. Sin embargo, estamos ante un horizonte poco prometedor, al cual algunxs estudiosxs han dado en llamar Colapso, en el que no sólo los espacios campesinos e indígenas están sufriendo las consecuencias del crecimiento y producción capitalista; sino que, también, y como consecuencia lógica del propio sistema, son los espacios urbanos los que están viviendo y padecerán de la peor manera las consecuencias de este período.

Los artículos que recibimos trascendieron las fronteras de nuestra Abya Yala, lo cual celebramos. La gran devastación de los ecosistemas, producto de las relaciones sociales, capitalistas-patriarcales, se viven en todos los territorios del planeta. Es para nosotrxs, interesante abrir nuestros horizontes organizativos más allá de nuestro continente e imaginar cómo lo que sucede también en territorios lejanos como Rusia tiene consecuencias climáticas de gran envergadura para todo el globo. Sobre todo, los artículos llegados desde Rusia y Cuba nos permiten cuestionar cómo también otros sistemas políticos le han apostado al desarrollo y crecimiento, sin pensar demasiado en los costos ambientales. Por otro lado, desde Colombia, Surinam, Panamá y Argentina nos comparten casos particulares en donde las consecuencias sociales y climáticas de la depredación ambiental son gravemente palpables; cómo las comunidades no sin dificultad se organizan y resisten no sólo para seguir viviendo, sino para vivir de una manera diferente, con relaciones sociales distintas.

Con mayores preocupaciones y preguntas por hacer, atesoramos la certeza de que es urgente la construcción de esos otros mundos que soñamos, no podemos esperar más, puesto que nos rebasa el cambio radical en los ecosistemas que habitamos y las consecuencias parecieran indicar que no habría futuro. De no frenar el ritmo de este mundo, estaríamos condenados a la extinción junto con las demás especies con quienes compartimos nuestros territorios. Como señala Carlos Taibo, será necesario comenzar por despatriarcalizar nuestras relaciones sociales, para poder ir construyendo bastiones de resistencia y sobrevivencia ante el Colapso que ya estamos padeciendo.



Indice temático

- Argentina: Cambio climático: una excusa para (re) colonizar los bienes comunes **1**
- Adaptación Basada en Ecosistemas en Poblaciones Anfibias Ciénaga de la Zapatosa Caribe Colombiano **2**
- Climate policies and actions in Russia: what is the role of communities? Special guest for this bulletin. **4**
- VIDA: enfrentando al cambio climático en la República de Cuba desde una perspectiva local-territorial **5**
- Climate change in Surinam **6**
- Fotografías de los "mecanismos de desarrollo limpio" en Panamá **7**
- Breves y lecturas recomendadas: **8**
- El lado amargo de la dulzura: a propósito de un reciente reportaje crítico de la televisión francesa (France2) sobre la piña costarricense. **8**
- Breves sobre desarrollo rural en Estados Unidos y miradas desde California **8**
- Convocatoria III Encuentro Somos Abya Yala, San Salvador, El Salvador 5 al 8 de diciembre de 2019 **9**

Créditos:

En este número participaron: Aimée Martínez Vega, Ana Inés Pais, Anny Merlo Moreno, Daniela Sierra Navarrete, Valentina Bonilla Palacios, Angelina Davydova, Mavrick Boejoekoe, Jonathan González Quiel, Nicolas Boeglin, Jorge Andrés Forero-González y Ricardo Amon.

Fotografía de Portada: Hidroeléctrica Pedregalito sobre el Río Piedra, Panamá. Tomada por: Jonathan González Quiel

Contraportada: Johana Véliz

Equipo de edición: Annie Lilia Félix Pichardo, Achiote e Ingrid Cardenas

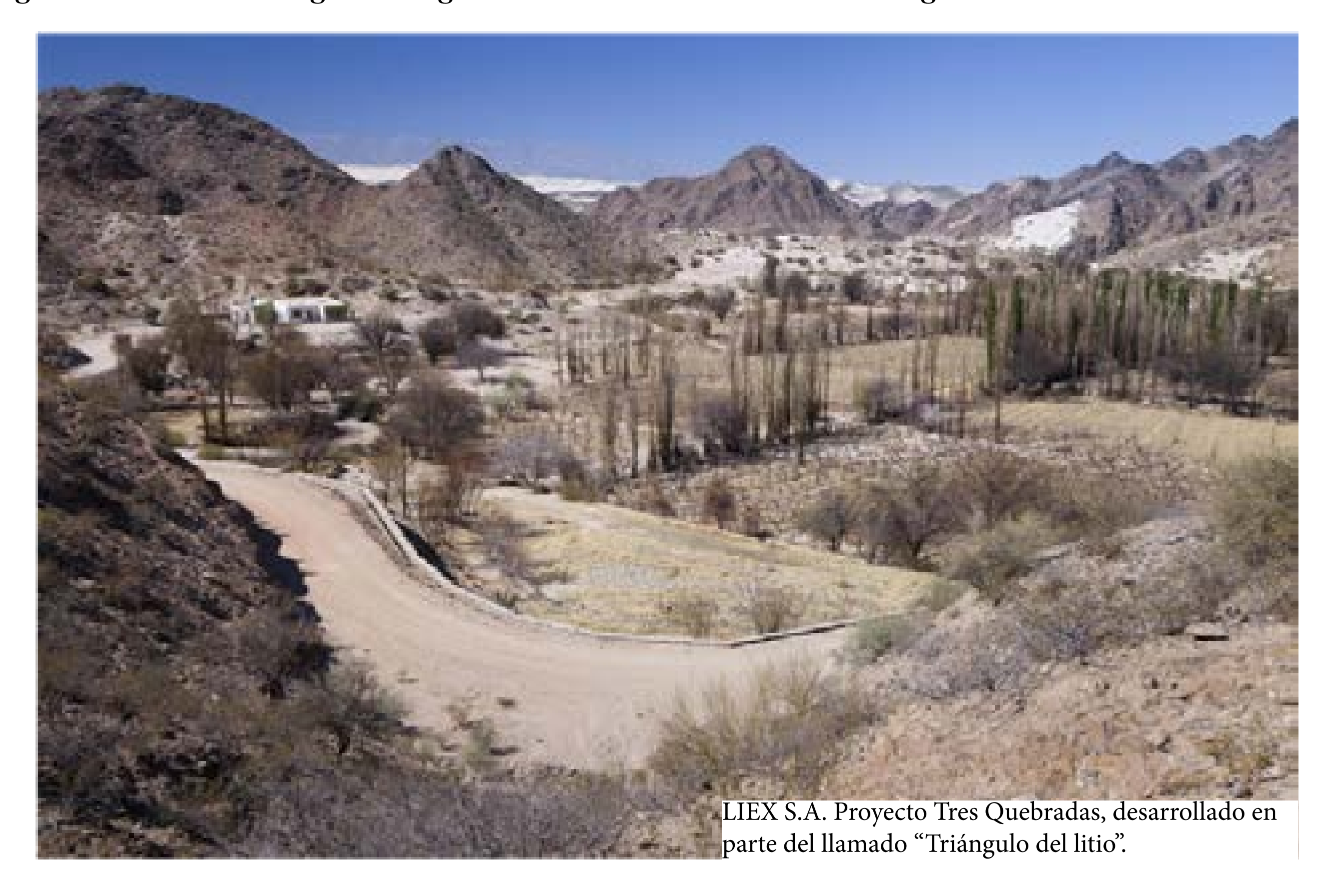
Diseño: Jonathan González Quiel

Para mayor información escribenos al correo somosunaamerica@gmail.com o info@somosunaamerica.org

Cambio climático: una excusa para (re) colonizar los bienes comunes

Por: Aimée Martínez Trabajadora Social. Becaria doctoral CONICET

Vega & Ana Inés Pais Ingeniera Agrónoma. Doctora en Ciencias Biológicas. Docente en F.C.A. UNCa



LIEX S.A. Proyecto Tres Quebradas, desarrollado en parte del llamado "Triángulo del litio".

La evidente Aceleración del Cambio Climático (en adelante, ACC) está directamente ligada a los más de 500 años de colonialismo que ha venido atravesando el Sur Global (Mignolo, 2003), la cual, junto al modelo capitalista patriarcal, incrementa la ruptura sociometabólica (Machado Aráoz, 2016) y acrecienta la crisis civilizatoria (Lander, 2013).

Por otra parte, los protocolos y convenios internacionales que se gestaron en las últimas décadas, junto con los procesos extractivos ligados a las 'energías limpias' y a la idea de 'desarrollo inclusivo', no traen consigo verdaderas soluciones ni son sustento para hacer Justicia Climática (Peña Jumpa, 2012) contra los principales responsables de la ACC. Por el contrario, son estos últimos quienes, junto a los estados corporativos, han venido privatizando los bienes comunes (agua, tierra, aire, biodiversidad, etc.) que permiten la reproducción -simbólica y material- de la vida.

En efecto, con la excusa de 'mitigar los efectos del CC', se abren nuevos negocios, observándose una feroz avanzada en la instalación de empresas transnacionales generadoras de 'energías limpias' (megaproyectos) en zonas de sacrificio (Svampa & Viale, 2014), provocando etnocidios en nombre de la acumulación por desposesión (Harvey, 2004). Así, Fiambalá (Tinogasta, Catamarca), una localidad del noroeste argentino, no es la excepción, contando con la instalación de una empresa transnacional que ya se encuentra realizando la extracción de litio por salmuera, siendo inminente, además, el establecimiento de nuevos proyectos en la zona (en salares situados dentro de un sitio Rámsar).

Además, la situación actual y el escenario futuro de la región no es prometedor: el Consenso de Beijing trae consigo una aceleración en la obtención de recursos energéticos mediante la explotación de bienes comunes provenientes de actividades primario-extractivas, garantizando su provisión a través del desarrollo de infraestructura (Campanini, 2017), la cual, entre otras cosas, modifica la dinámica de las comunidades, obligándolas a ser parte de la globalización bajo una intensificación del colonialismo interno (González Casanova, 2006).

En consecuencia, se evidencia que la ACC se sustenta desde el mercado, no estando contemplada entre sus soluciones la disminución del consumo energético en todas sus dimensiones –especialmente nuevas tecnologías que requieren energía eléctrica-, sino todo lo contrario, resultando en un círculo vicioso que genera más contaminantes, la aceleración de procesos de desertificación y desplazamientos forzados, recrudeciendo el panorama.

Es así que, desde nuestra perspectiva, creemos que la solución más consecuente debería estar dirigida al fortalecimiento de las formas de resistencia observadas y percibidas en el territorio, tales como la lucha por trabajar la tierra y resguardar las semillas nativas y criollas, la soberanía alimentaria, el cuidado del agua -y su distribución comunal-, la recuperación de espacios de encuentro/celebraciones comunitarias, la persistencia de costumbres que mantienen la relación con los tiempos estacionales del lugar, así como en cultivar el lenguaje propio de la región. En definitiva, la solución estaría en recuperar la relación y comprensión de los ciclos de la naturaleza y en volver a sentirnos parte de ella.

Referencias

Campanini, J. (2017) Dependencia de los capitales chinos en América Latina y Bolivia. DeLiberar (01), 14-25.

González Casanova, P. (2006) Sociología de la explotación. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

Harvey, D. (2004) El nuevo imperialismo. Madrid: Akal.

Lander, E. (2013) Contextualizaciones Latinoamericanas (8), 1-19.

Machado Aráoz, H. (2016) Sobre la Naturaleza realmente existente, la entidad 'América' y los origenes del capitaloceno. Dilemas y desafíos de especie. Actuel Marx/ Intervenciones (20), 205-230.

Mignolo, W. (2003) Historias locales/diseños globales: Colonialidad, conocimientos subalternos, y pensamientos fronterizo . Madrid: Akal.

Peña Jumpa, A.A. (2012) Manual de Justicia Climática. Lima: Centro de Derechos y Desarrollo, CEDAL.

Svampa, M. & Viale, E. (2014) Maldesarrollo: La Argentina del extractivismo y el despojo. Buenos Aires, Argentina: Katz Ediciones.

Adaptación Basada en Ecosistemas en Poblaciones Anfibias Ciénaga de la Zapatosa Caribe Colombiano

Por: Daniela Sierra Navarrete/ Antropóloga, investigadora Fundación Alma, docente Universidad Externado de Colombia

Anny Merlo Moreno/ Ecóloga, investigadora en Fundación Alma

Valentina Bonilla Palacios, Antropóloga, investigadora en Fundación Alma



En la tercera comunicación nacional de Colombia a la convención marco de las Naciones Unidas sobre cambio climático (2017), expone, basada en investigaciones[2] del IDEAM[3], la previsión del aumento de la temperatura promedio en el país. Según esta fuente, los efectos negativos de este incremento se manifestarían de forma más cruda en la depresión Momposina, hidrosistema localizado en el Caribe colombiano. En este contexto, tuvo lugar un análisis de vulnerabilidad participativo que permitió la descripción a escala local de la sensibilidad y la capacidad de adaptación de los pueblos anfibios que habitan la ciénaga de la Zapatosa, subunidad hidrológica de la Depresión Momposina.

Pero ¿qué es vulnerabilidad? Teorías de gestión del riesgo y cambio climático la definen como el producto de la relación entre la sensibilidad y la capacidad de adaptación de los sistemas socioecológicos - SSE. Los componentes de los SSE (flora, gente, casas, vías, fauna, puentes, etc) son sensibles por el hecho de estar expuestos a los eventos de variabilidad y el cambio climático: habitar las planicies inundables de la Zapatosa hace a las comunidades sensibles a inundaciones y sequías. Por su parte, la capacidad de adaptación es el conjunto de herramientas y estrategias creadas para responder a la sensibilidad. En la Zapatosa, la capacidad de adaptación se relaciona directamente con el conocimiento profundo que la gente tiene sobre el ecosistema y los usos que le dan, atendiendo a sus pulsos y variaciones, por ejemplo, durante las inundaciones se cultiva sobre trojas y en sequía se riega las plantas de noche.

Para realizar nuestro análisis, se realizó una descripción a escala local de la sensibilidad y la capacidad de adaptación, lo que permitió hacer análisis cualitativos y detallados. En este caso los datos salen de la voz y experiencia de los pueblos, información que resulta muy útil a la hora de afrontar desde la escala local un escenario de cambio climático. Pero, ¿cómo se puede enfrentar? aumentando la capacidad de adaptación a escala de hogares, fincas, veredas y corregimientos, así como atendiendo los problemas que son del orden local y que generalmente se asocian a las formas de usar la diversidad ecosistémica: en este caso el bosque seco tropical, las planicies inundables y el humedal mismo. Es importante mencionar que, si bien esas medidas están al alcance de la comunidad local, se pueden quedar cortas cuando las trasformaciones y la sensibilidad depende de las decisiones y procesos que ocurren en mayores escalas (nacional, regional y global).

La ciénaga de la Zapatosa es un sistema habitado desde tiempos ancestrales. Por el valle del cacique Upar, navegando, pueblos de la familia lingüística Arawak poblaron el bajo y medio Magdalena. La conexión geopolítica de la Zapatosa en el Abya Yala, pasaba por la relación entre pueblos del valle de Upar; el cacique Mompox en la gran isla de Mompox; las civilizaciones del bajo río Sinú; los pueblos del bajo río Cauca; y a su vez, la conexión de estos pueblos de planicie con los que habitaron la Sierra Nevada y las cordilleras a la altura del Perijá, la serranía de San Lucas y el Paramillo. Los pueblos que hoy habitan la ciénaga son una síntesis histórica de la conexión de estos pueblos guerreros, en particular los Chimila y los Bogas esclavizados, que vinieron desde mamá África trayendo otros tipos de palma que terminaron de enriquecer la larga tradición de las palmas tan presente en las planicies de los bajos ríos Sinú, Cauca y Magdalena.

El conocimiento profundo de la gente de la Zapatosa se evidencia en diversas prácticas productivas que parten de la corporeidad y los sentidos, entre ellas el uso de diversas palmas para hacer los techos de casas, escobas, para tejer las paredes, para hacer jugos, vinos blancos y morados. Usan las palmas para tejer esteras, petates, canastos, chichorras. En algún tiempo usaron fibras vegetales asociadas a estas palmas para la construcción de los artes de pesca. Estos pueblos han vivido de su interacción con el bosque seco y la ciénaga; desde antaño pescaron grandes sábalos, bagres, bocachicos, coron coros, picudas, nicuros. Son personas conocedoras de todos los vientos que conectan el océano Caribe con los Andes Colombianos: la Sierra, Morales, la Nevada, el Bajero, Cabrito, entre otros, los cuales identifican por su temperatura, dirección

y hora. Son expertos navegantes, conocedores de las distintas corrientes que concluyen allí: los caños del río Cesar, las entradas del río Magdalena, los caños propios de la ciénaga, y los cientos de quebradas que entran y salen. Conocen perfectamente la dirección, ubicación y temperatura del agua. Ven lo que los cachacos no somos capaces de ver. Ven a través del agua sedimentada, leen la temperatura, escuchan el bosque, calculan con increíble precisión el tiempo venidero.



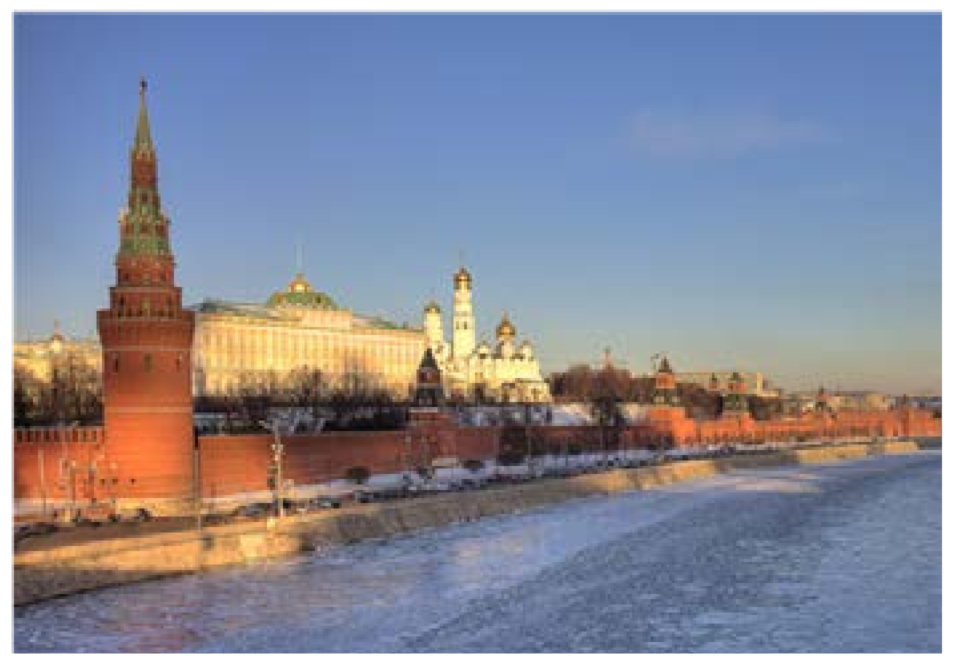
Por ahora, son sociedades pauperizadas y patriarcales, herederas de un orden social esclavista muy potente en el Caribe colombiano. Sin embargo, en su seno reposa una tradición empírica que es fundamental para el mantenimiento y aumento de su capacidad de adaptación. Acá las mujeres juegan un papel fundamental como administradoras de las huertas caseras en donde mantienen hortalizas, frutales, medicinales, energéticos (yuca, arroz, ñame, plátano); como madres comunitarias y familiares; como profesoras; como administradoras de las redes comerciales del pescado; como componedoras (procesan el pescado después de ser pescado); y como pescadoras. "Las seño" son guardianas de una memoria de dignidad y autonomía, y a su vez, son guía de las generaciones de jóvenes y niños que son finalmente quienes asumirán los efectos en aumento del cambio climático. Muchas mantienen la nobleza y la humildad frente al bosque; temen y respetan a la ciénaga y los huracanes. Han creado obras de teatro denominadas, por ejemplo, "el árbol que no quiere morir", en honor a los mangles rojos que hoy están en vía de extinción. Mantienen una relación estrecha con las plantas de poder, las que sanan. Les gusta aprender y tienen la mente abierta para la interacción e intercambio de conocimiento y semillas. Son ellas una clave contundente para la resiliencia, adaptación y, si es preciso, transición de sus sociedades. No con ello queremos decir que sea única responsabilidad suya generar las acciones de Cuido de la ciénaga y el bosque, pero sí que ellas son imprescindibles en los procesos de adaptación.

Los hombres, en su mayoría principales depredadores del complejo cenagoso, deben asumir los acuerdos que ellas en la práctica lideran, porque si no se hace de manera integral, no funciona. Por ello, es necesario cambiar ciertas prácticas, como sacar los trasmallos desproporcionados que usan para pescar lo poco que queda, dejar de quemar y talar el playón y deben respetar la presencia de las pocas galápagas, boas, rayas, caimanes y manatíes que resisten para recordarnos a todas el poder de la vida.

Lo descrito además atañe, como ya hemos dicho, al aumento de la capacidad de adaptación en la escala local, ejercicio que será inocuo si no se resuelven las variables de riesgo en el orden regional, nacional y global. Es preciso que la política pública entre en transición para disminuir ejercicios extractivistas que tienen efectos directos en la ciénaga como: la concentración de tierras por parte de los latifundios ganaderos y el progresivo robo que desde el siglo XX han venido haciendo a las planicies que le pertenecen al agua; la exagerada concentración de suelo y agua para la agroindustria de palma africana y arroz; la extracción de carbón por parte de La Drummond; el vertimiento de las aguas negras que sirve la ciudad de Valledupar. Todos estos factores, claro está, asociados a los cacicazgos del Valle de Upar que ahora son encabezados por paramilitares, narcotraficantes, políticos corruptos, tenedores de grandes extensiones de tierras, contrabandistas, cantantes de vallenato y por supuesto, nuestros honorables empresarios. Acá es importante recordar que el César es el departamento con la tasa de erosión de suelo más alta de Colombia.

El riesgo lo pone el sistema, lo pone la ausencia de Estado o la presencia de un Estado fallido, incapaz de reconocer la diversidad de nuestras naciones y amañado al capital de hombres de corbata que dejan todos los pasivos ambientales acá y se llevan todos los activos. La capacidad de adaptación en la escala local, la ponen sobre todos las mujeres, niñas, jóvenes, ancianas, sin que sea su obligación. Sin que sea una responsabilidad única de ellas, de nosotras. Es preciso equilibrar la carga. Por ahora, sentamos la palabra con nuestra acción, con la de ellas sobre todo, y seguimos navegando con el propósito de la transformación y la justicia climática.





Climate policies and actions in Russia: what is the role of communities?

By Angelina Davydova/ Special guest for this bulletin.

There is very little information about climate policies and actions of Russia and other countries of the region (e.g. Eastern Europe or post-Soviet countries) available. Quite a lot of this still dates back to 10 years ago, when quite a few Russian politicians used to joke about how climate change is beneficial for Russia, because we will be able to grow bananas in taiga and would not need our fur coats for winters.

The situation has changed completely by now. Especially now, as I am writing this, there are fierce wildfires in Siberian, with millions of hectares of forests burning, releasing millions of tons of CO2 into atmosphere. At the Far East of Russia there are strong floods, so that people need to be evacuated with their houses destroyed. Russian Arctic is warm as never before: according to official Russian meteorological data, global warming takes place there 1.5 faster than elsewhere in the world.

On the mitigation side, Russia still has not ratified Paris Agreement, but is about to do it until the end of this year, the government says. So we are likely to hear about it during the UN climate conference in Chile. Up until recently, there was quite a lot of businesses (mostly from coal, steel and other energy-intensive industry) lobbying against the ratification of the Paris Agreement. Now they do not speak so loudly open about it, also partly due to the fact, that Russia's climate targets under the Paris Agreement are actually rather unambitious, minus 25% to minus 30% percent by 2030 in comparison to 1990. However, Russia's emissions now are already at around minus 30% from the 1990 level, mainly due to the economic downturn in the 90s (that is also the case for most post-Soviet countries, whose economy collapsed in the 90s). Further climate-related legislation in Russia is also being drafted, including reporting about greenhouse gases for businesses or regions, or introduction of a price on carbon or any other carbon regulation scheme, or preparing a long-term low carbon development strategy, which has just began.

So what about the role of communities, civil society and grass-root movements? Up until recently it was hardly a case. It was mostly local or regional urban environmental problems that attracted most of attention and actions of the civil society groups, including air and water quality, green zones and parks in cities, waste management. Now, however, the situation is changing, and many activists and civil society movements on local level are also trying to connect their local environmental agenda to global climate crisis. Say, over the last few weeks there have been the first Fridays for Future demonstrations in Moscow and some other cities across Russia, with a few dozens young people standing up to future of the plant, of the country, speaking about wildfires, dependence on fossil fuel and many other climate-related problems. Another example is a number of environmental campaigns and initiatives in the industrial city of Chelyabinsk, located in the south of Ural region.

Here a local environmental activist Dmitry Zakarlyukin and a few people around him have launched a grass-root system for separate waste collection and a small upcycling facility. They also initiated a civic system of air quality monitoring (first in Chelyabinsk and then in many other cities across Russia), because the official data did not look reliable or trustworthy, or was not available or easy to understand. They put this data on an online map and make it available to citizens via online or an app. The activists are also trying to think now how they can support community-funded renewable energy project or support development of electric vehicles.

A third example is a network of grass-root groups called Razdelny Sbor ("Separate Waste Collection") which organizes mobile places where people can bring their separately collected waste (like plastic, glass, etc) and then they transport it to recycling facilities. All this is taking place while the communal infrastructure for separate waste collection is often not present. So a growing number of environmental movements in Russia is beginning to think not only in terms of their local environmental causes, but also in terms of global climate agenda, connection between their environmental issues and greenhouse gas emissions and also further need for actions aimed at reducing global greenhouse gas effect. Many of these activists are also interested in international connections, some of them go to UN climate conferences or are also trying to engage in international climate initiatives.

Photo: https://www.climatechangenews.com/2017/02/07/russia-starts-work-on-climate-adaptation-strategy/

About the author:

Angelina Davydova is an environmental journalist from St. Petersburg, Russia, regularly ontributing to Russian and international media, including the Kommersant, the Thomson Reuters Foundation, and Science maga ine. She specializes in covering economic and political aspects of global and Russian climate policies, including the UN climate negotiations, which she has been attending since 2008. She teaches at the School of Journalism, St. Petersburg State University and the Saint Petersburg National Research University of Information Technologies, Mechanics and Optics. She is also a director of the Office of Environmental Information in St. Petersburg, Russia (a non-profit organization focusing on developing environmental journalism in Russia and neighboring countries and also developing international cooperation in environmental and climate areas). She was a Reuters Foundation Fellow at Oxford University in 2006 and she was a participant of the Beahrs Environmental Leadership Program (ELP) at UC Berkeley in 2012. She also was a Humphrey Fellow at UC Davis for 2018-2019.

VIDA: enfrentando al cambio climático en la República de Cuba desde una perspectiva local-territorial

Por: Dra Marlen Navarro Boulandier

Profesora/Investigadora Titular. Universidad de Matanzas, Cuba. Estación Experimental Indio Hatuey

Investigadora Visitante. Universidad de Florida, EE.UU. Departamento de Horticultura Ambiental



Foto http://www.cubadebate.cu/especiales/2017/05/16/tarea-vida-como-enfrentara-cuba-el-cambio-climatico-video

Datos avalados por estudios científicos en el territorio cubano ratifican que hoy el clima del país es cada vez más cálido y extremo. La temperatura media anual aumentó en 0,9 grados centígrados desde mediados del siglo pasado. Se ha observado gran variabilidad en la actividad ciclónica. Desde 1960 el régimen de lluvias ha cambiado, incrementándose significativamente las sequías; y el nivel medio del mar ha subido 6,77 centímetros hasta la fecha.

Las inundaciones costeras, ocasionadas por la sobreelevación del mar y el oleaje, producidos por huracanes, frentes fríos y otros eventos meteorológicos extremos, representan el mayor peligro por la destrucción que causan del patrimonio natural y el construido en la costa.

Las proyecciones futuras indican que la elevación del nivel medio del mar puede alcanzar hasta 27 centímetros en el 2050, y 85 en el 2100, provocando la pérdida paulatina de la superficie emergida del país en zonas costeras muy bajas, así como la salinización de los acuíferos subterráneos abiertos al mar por el avance de la “cuña salina”.

Los estudios sobre cambio climático en Cuba

La Academia de Ciencias de Cuba (ACC) inició en 1991 las investigaciones acerca del cambio climático. No obstante, no fue hasta noviembre de 2004 que estos estudios se intensificaron, como resultado de un exhaustivo análisis y debate sobre los impactos negativos causados por los huracanes Charley e Iván en el occidente del país. Fue entonces que se iniciaron los estudios de peligro, vulnerabilidad y riesgo territoriales para la reducción de desastres, con el empleo del potencial científico-tecnológico del país.

En el año 2007 se priorizaron las investigaciones científico-tecnológicas a través del Macro-proyecto, sobre peligros y vulnerabilidad costeras para los años 2050-2100, dirigido por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) y con la participación de 16 instituciones de cinco organismos de la Administración Central del Estado. Los resultados científicos y las recomendaciones de este Macroproyecto durante cuatro años permitieron que el Consejo de Ministros aprobara en 2011 directivas nacionales para el enfrentamiento de los peligros y vulnerabilidades costeras del archipiélago cubano.

Mientras que, en el año 2015, bajo la coordinación del CTIMA, se comenzó un proceso de actualización de los documentos ya aprobados por el Consejo de Ministros para el enfrentamiento al cambio climático.

¿Qué es la Tarea VIDA?

Es el plan de Estado Cubano para el enfrentamiento al cambio climático, aprobada por el Consejo de Ministros el 25 de abril de 2017. VIDA tiene un alcance y jerarquía superior a los documentos elaborados anteriormente sobre este tema, y a la vez los actualiza e incluye la dimensión territorial.
VIDA está conformada por 5 acciones estratégicas y 11 tareas. Constituye una propuesta integral, en la que se presenta una primera identificación de zonas y lugares priorizados, sus afectaciones y las acciones a acometer, la que puede ser enriquecida desde lo local hacia lo nacional durante su desarrollo e implementación. Pero se hace oportuno resaltar que en VIDA la dimensión local es la piedra angular.

Climate change in Suriname

Por: By Mavrick Boejoekoe

Most recently a District Commissioner responsible for the strategic leadership in a tribal river side community residing in the Sipaliwini district rainforest of Suriname



Global Climate Change (GCC) is causing shifts in the climates and in weather events all over the world. This change is evident by strengthened hurricanes to periods of extraordinary rainfalls, flooding and rising sea levels. In 2012 Huricane Irma left a trail of destruction in the Caribbean, one of the regions that is most susceptible to GCC. The United States Agency for International Development (USAID) (2017) states that GCC can have a great socioeconomic influence on regional sustainability and growth. These changes have a great impact on food security, public health, fresh water availability, and infrastructure. According to the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC) Focus Magazine of the Caribbean Development and Cooperation Committee (CDCC) (2018) an estimate of XCD 331.5 million was encountered in losses due to the Huricane Irma. The infrastructure and social sectors were affected the most by Huricane Irma. Noteworthy is that private sector infrastructure suffered as more than public sector. In the Bahamas there was significant damage done to ports, airports and other large-scale business infrastructure.

Suriname is very vulnerable to these types of climate change, droughts and greater rainfall variability leading to cyclical flooding and some landslides. Severe droughts were recorded in 2004,2005 and 2009 in the district of Brokopondo according to the Caribbean Community Climate Change Centre (2015), resulting in less electricity being released by the Professor Doctor Ingenieur W. J. van Blommestein Dam, which led to increased instances of city wide power outs. Suriname is also experiencing high temperatures of 33celsius and above in the months of September, the height of the dry season. These temperatures have an impact on the use and distribution of electricity to the general population. In 2006 the country was plagued by floods. According to the Caribbean Community Climate Change Centre (2015), approximately 13.000 people were affected and the cost was approximately111 million Surinamese Dollars of damage to housing, health, education, energy, transport, communications, agriculture, tourism, commerce and trade sectors. In Suriname the most marginalized groups are members of the Indigenous and Maroon (descendants of Africans that escaped the plantations) communities that inhabit the District of Sipaliwini, which covers 93% of the surface of Suriname.

The District of Sipaliwini and Brokopondo were heavily affected and many members of the Maroon communities either had to move to high ground at a loss of personal goods and farm land. Some relocated to the capital city Paramaribo to live with family members. Members of the Indigenous population moved to Brazil and French Guyana to escape the floods. According to USAID (2017) it is the poorest and most marginalized people that suffer from these effects and they live in the areas that are most effected by GCC. In 2015 the Government of Suriname formulated the National Climate Change Policy, Strategy and Action Plan (NCCPSAP).

This strategic plan enables Suriname to build strategies for resilience to offset the impact of climate change. The broader framework of this plan is the CARICOM Liliendaal Declaration (July 2009). This climate change policy emphasizes a partnership with different stakeholders within the government and NGO's, capacity building, institutional strengthening, awareness raising and partnership with other foreign governments and institutions. These elements will allow the government of the Republic of Suriname to take an important step towards adapting and mitigating the effects of climate change.

Photo: https://news.mongabay.com/2016/01/fighting-climate-change-means-protecting-forests-and-wildlife/

References

ECLAC (2018) Focus Magazine of the Caribbean Development and Cooperation Committee, retrievend from; https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43446/1/FOCUSIssue1Jan-Mar2018.pdf

Caribbean Community Climate Change Centre (2015), Final National Climate Change Policy, Strategy and Action Plan for Suriname 2014-2021, retrieved from: http://dms.caribbeanclimate.bz/M-Files/openfile.aspx?objtype=0&docid=6508

USAID (2017) Global Climate Change, retrieved from: https://www.usaid.gov/barbados/global-climate-change

Fotografías de los “Mecanismos de desarrollo limpio” en Panamá

Por: Jonathan González
Movimiento Vcitoriano Lorenzo



Construcción de la carretera llamada “Conquista del Atlantico” en el norte de Santa Fé, Veraguas y dichos territorios son áreas protegidas ocupadas por naciones indígenas Ngäbe Buglé.



Construcción de una pequeña central hidroeléctrica llamada “Multiproposito” en Boquerón, Chiriquí que dejo en manos privada la toma de agua de la planta potabilizadora de Bugaba.



Desplazamiento forzado a comunidades indígenas Ngäbe Buglé luego de la puesta en funcionamiento del proyecto hidroeléctrico Barro Blanco en el occidente de Panamá.



Construcción de una pequeña central hidroeléctrica llamada “desarrollo limpio” en el Río Chiriquí Viejo, Pronvicia de Chiriquí occidente de Panamá.

Las cuatro fotografías muestran la realidad que atraviesan las comunidades campesinas e indígenas del interior del país, donde empresas transnacionales construyen obras sin importar los impactos ambientales y sociales de los territorios. En diferentes momentos de la última decada la población en general, ha estado movilizandose y rechanzando dichos proyectos pero los gobierno de turno solo han cambiado de nombre a los procesos por ejemplo acuñaron el 2016, el concepto de hidroeléctricas multi usos y poner las aguas de la potabilizadora de Bugaba en manos de una empresa privada que genera eléctricidad con el mismo caudal donde estaba ubicada la toma de agua de la potabilizadora.

¡Exigimos Ríos Libres!

El lado amargo de la dulzura: a propósito de un reciente reportaje crítico de la televisión francesa (France2) sobre la piña costarricense.

Por: Nicolas Boeglin. Profesor de Derecho Internacional Público. Facultad de Derecho. Universidad de Costa Rica – UCR



"Pese a la poca información circulando en algunos medios de prensa nacionales, la piña costarricense está interesando cada vez más a medios de prensa y a instancias internacionales; incluso, algunas comunidades rurales impactadas por su expansión han tenido que recurrir a mecanismos de protección internacional en materia de derechos humanos, ante la actitud omisa del Estado costarricense. En el 2015, un documental producido por la UNED, titulado "Mujeres que luchan: Defensa del Agua" (véase enlace en YouTube) recibió una mención de honor en el Festival de Cine Invisible de Bilbao, en España (véase nota de la UNED)"

Leer articulo completo en Somos Abya Yala http://somosunaamerica.org/2019/08/02/el-lado-amargo-de-la-dulzura-a-proposito-de-un-reciente-reportaje-critico-de-la-television-francesa-france2-sobre-la-pina-costarricense/



Breves sobre la política rural en Estados Unidos y miradas desde California

Por: Jorge Andrés Forero-González Fulbright Humphrey Fellow 2018-2019 Ricardo Amon Investigador Departamento de Plan Science, Universidad de California, Davis*



"Estando en los "Farmer's Markets" en el parque central de Davis en el valle central de California y en una de las regiones con mayor producción de alimentos del Estado, surgen preguntas tales como: ¿Cuál es la realidad actual de la producción agropecuaria en Estados Unidos?, ¿Qué condiciona la estructura de la propiedad de la tierra?, ¿Cómo operan los subsidios y se articulan las instituciones?, ¿Cómo viven las familias agricultoras? ¿Qué pasa con los migrantes trabajadores rurales? ¿Por qué esa desolación en los monocultivos de nueces, almendras, tomates que bordean Davis? Así fue que en marco de la estancia de desarrollo profesional y académica en la Universidad de California en Davis (UCDAVIS) y con el acompañamiento y orientación de Ricardo Amon, colombiano investigador del Departamento de Plant Science de la Universidad, emprendí un acercamiento básico desde fuentes secundarias contrastadas con profesores y diálogo con productores de alimentos, investigadores y jóvenes rurales. Este texto dividido en dos secciones presenta 4 apartados sobre el modelo agroindustrial en Estados Unidos y 3 más sobre algunas críticas y desafíos de cara al futuro".

Seguir leyendo en Somos Abya Yala http://somosunaamerica.org/2019/05/22/breves-sobre-la-politica-rural-en-estados-unidos-y-miradas-desde-california-1/

English version http://somosunaamerica.org/2019/08/02/briefs-about-rural-development-in-the-united-states-and-views-from-california/

III Encuentro Somos Abya Yala

Volando juntos como el Aguila, El Condor y el Quetzal

San Salvador - El Salvador 5 al 8 de diciembre de 2019

Ata : Antecedentes

Somos Abya Yala - Somos una América es una plataforma de comunicaciones y red continental que vincula colectivos, individuos y organizaciones sociales juveniles. Caminamos construyendo movimiento social, opinión, debate, propuestas y acciones alternativas al capitalismo global, con miradas críticas más allá de las fronteras nacionales. Afirmamos nuestra identidad como pueblos hermanados en una sola tierra fértil, madura en los lazos que vinculan nuestros pueblos y sus cosmovisiones, en nuestra Abya Yala.

Nuestra plataforma incluye actualización constante del acontecer continental buscando llegar a las historias profundas, reivindicaciones y esperanzas nacidas en nuestros territorios y la lucha popular de los pueblos. Sabemos que caminamos en un momento histórico, donde la integración continental es fundamental para la defensa de las soberanías nacionales y autonomías territoriales en la defensa de modelos de vida que vayan más allá de la militarización, la opresión y el extractivismo y superen la ilegalidad e ilegitimidad de los sistemas políticos.

A partir de los encuentros de jóvenes en Sanare Venezuela 2014, y Petén Guatemala en 2016 definimos nuestros ejes de trabajo alrededor de dos propuestas: Por un lado nos concentramos en alertar sobre las amenazas del modelo económico y político centrado en el extractivismo y el impacto de los megaproyectos de infraestructura, militares y de comunicaciones en los territorios urbanos y rurales de nuestro continente. Como somos esperanza en movimiento nuestro segundo eje de trabajo gira alrededor de evidenciar las propuestas de autonomía y defensa de los territorios que surgen desde las comunidades urbanas, campesinas, afrodescendientes e indígenas en nuestra Abya Yala y que son alternativas concretas que hacen otros mundos posibles ya!

Por su parte nos afirmamos como jóvenes en movimiento y seguiremos articulando en encuentros continentales recorriendo el Abya Yala y generando acción conjunta y coordinada.

Bozha: Principios y líneas generales

- **Temática:** El encuentro tendrá como temática principal la autoformación basada en las experiencias comparadas y la mirada continental a los 3 ejes que definió Somos Abya Yala en Guatemala en 2016:

A) Defensa de la Autonomía y protección de los territorios
B) visibilización de las amenazas del extractivismo, los megaproyectos, y la militarización.
C) Mirada Continental y Jóvenes en Lucha.

Asimismo proyectaremos nuestro trabajo en los desafíos de seguir construyendo desde nuestros territorios Somos Abya Yala.

- **Convocatoria**: estará abierta hasta el 20 de octubre de 2019 y el 25 de octubre estaremos confirmando. Si haces parte de una organizacion ambiental, indigena, afro, campesina o de comunicación especializada en conflictos ecológicos y de tierras escríbenos a somosunaamerica@gmail.com con copia a info@sonosunaamerica.org Adicionalmente llena el siguiente formulario y déjanos saber cómo contribuirás al 3 Encuentro Continental Somos Abya Yala : https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfKJZqJvSkG3GsNIyMaFfhnUVgbKWkvXBzkuwmGYgwbbscffA/viewform
Consulta más información y memoria de nuestros encuentros continentales en http://somosunaamerica.org/category/encuentro-continental/

- **Autogestión:** Reafirmando la experiencia en Petén Guatemala 2016, las y los invitados al Encuentro serán convocados bajo el principio de costear su viaje hasta San Salvador, El Salvador. Como organizaciones convocantes queremos garantizar el transporte interno, la alimentación y el hospedaje.

Convocantes:











www.somosunaamerica.org

III Encuentro Somos Abya Yala

Volando juntos como el Aguila,

El Condor y el Quetzal

San Salvador - El Salvador 5 al 8 de diciembre de 2019

Temática:

-Defensa de la Autonomía y protección de los territorios

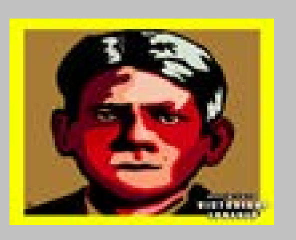
-Visibilización de las amenazas del extractivismo, los megaproyectos, y la militarización.

-Mirada Continental y Jóvenes en Lucha.

Convocantes:











www.somosunaamerica.org

